



FACULTAD
DE CIENCIAS
ECONÓMICAS



Universidad
Nacional
de Córdoba

REPOSITORIO DIGITAL UNIVERSITARIO (RDU-UNC)

Preferencias por la distribución del ingreso. Un análisis empírico para Argentina entre 1995 y 2012

Mariana De Santis, Mauricio Caggia

Ponencia presentada en LII Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política
realizado en 2017 en Bariloche. Río Negro, Argentina



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual
4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)



ASOCIACION ARGENTINA
DE ECONOMIA POLITICA

ANALES | ASOCIACION ARGENTINA DE ECONOMIA POLITICA

LII Reunión Anual

Noviembre de 2017

ISSN 1852-0022

ISBN 978-987-28590-5-3

Preferencias por la distribución del ingreso. Un
análisis empírico para Argentina.

De Santis, Mariana
Caggia, Mauricio

**Preferencias por la distribución del ingreso.
Un análisis empírico para Argentina entre 1995 y 2012.**

Autores: Mariana De Santis y Mauricio Caggia

Institución: Instituto de Economía y Finanzas.

Facultad de Ciencias Económicas.

Universidad Nacional de Córdoba.

Argentina.

Córdoba, Agosto de 2017.

Resumen

En el presente trabajo se estudian los principales determinantes de las preferencias de los individuos por la distribución del ingreso y por el apoyo efectivo a políticas igualadoras por parte de los gobiernos. Se plantea la hipótesis de que la demanda por redistribución de los individuos está explicada por su "interés propio", por sus creencias sobre la justicia distributiva y por el entorno institucional en el que interactúan estos. Para tal fin, se emplean 4 secciones cruzadas de la Encuesta Mundial de Valores relevadas en Argentina entre los años 1995 y 2012 y se estima un modelo probit ordenado bivariado. Los principales resultados sugieren que no sólo el "interés propio", puede explicar sus preferencias por la redistribución, sino que también son relevantes sus creencias y valores, como así también sus percepciones respecto del funcionamiento de las instituciones.

Palabras Clave: civismo, distribución del ingreso, ideología, confianza, Argentina, creencias y valores, capital social, propio interés.

Código JEL: D63, D31

Preferencias por la distribución del ingreso. Un análisis empírico para Argentina.

1. Introducción

A partir de la primera década del siglo XXI¹, en numerosos países de América Latina comenzaron a implementarse políticas sociales destinadas a la reducción de la pobreza y la desigualdad, materializadas en muchos casos en transferencias de ingresos². Dichas políticas apuntaron a lograr una redistribución progresiva del ingreso y aliviar la pobreza, además de otras demandas sociales como la democratización, la paz social y el crecimiento económico, entre otras. Estas políticas, plasmadas principalmente en programas de transferencias de ingresos, surgieron en un contexto de desigualdad creciente, tal como se puede apreciar en los coeficientes de Gini expuestos en la Tabla 1.

Tabla 1

Coeficientes de Gini	1996	2000	2010
Argentina	49.52	51.06	44.5
Perú	s/d	50.77	46.21
México	48.47	51.67	48.13
Chile	54.87	55.59	50.8

Fuente: Banco Mundial

Para dimensionar el peso que en los presupuestos públicos tuvo este tipo de programas, en la Tabla 2 se presenta el gasto público social³ como porcentaje del PBI en los principales países de América Latina y algunos países desarrollados entre 1995 y 2010. En dicha tabla se aprecia una tendencia creciente del indicador durante las últimas décadas, tanto en América Latina como en los países miembros de la OECD, explicada, en general, por el fuerte incremento en los gastos de previsión y asistencia social. Como lo indica la Tabla 2, mientras que en Argentina la participación del mencionado tipo de gasto respecto del PBI creció a una tasa promedio anual del 1.6% entre 1995 y 2010, en el período 2005-2010 lo hizo a un promedio anual del 6.5%. Estas cifras señalan una fuerte aceleración del gasto público social, sobre todo si se tiene en cuenta que entre 2005 y 2010 la economía argentina creció a un promedio anual del 5.7 %⁴ en términos reales.

Tabla 2

¹ Si bien algunos países como es el caso de México y Argentina, promovieron programas de transferencias de ingresos de manera masiva ya desde la década del 80 y 90.

² Pueden mencionarse los programas Asignación Universal por Hijo y moratoria previsional para amas de casa en Argentina (entre 2006 y 2009), Solidaridad/Progresos/Oportunidades en México (1988), Juntos en Perú (2005), Familias en Acción en Colombia (2002) y Bolsa Familia en Brasil (2003), Chile Solidario (2002) entre los más relevantes.

³ El gasto público social está compuesto principalmente por el gasto en educación, salud, vivienda y previsión y asistencia social. El objetivo central de este tipo de gasto, es el de asistir a la población en condiciones de vulnerabilidad, para garantizar el acceso al consumo de bienes y servicios básicos que mejoren sus condiciones de vida. Es decir, es un gasto que impacta de manera directa y positiva en la distribución del ingreso de una sociedad determinada.

⁴ Indec

Gasto Público Social

(Como porcentaje del PBI)

	1995	2000	2005	2010	Crecimiento promedio 1995-2010	Crecimiento promedio 2005-2010
Argentina	17.7	17.9	16.4	22.5	1.6%	6.5%
Chile	11.3	14.2	12.3	14.7	1.8%	3.6%
México	7.6	8.5	9.2	11.1	2.6%	3.8%
Perú	s/d	8.9	10	9.8	s/d	-0.4%
Uruguay	19.7	22.5	19.7	23.7	1.2%	3.8%
Brasil	19	20.6	21.9	24.6	1.7%	2.4%
Belgica	25.2	23.5	25.3	28.3	0.8%	2.3%
Francia	28.3	27.5	28.7	30.7	0.5%	1.4%
Alemania	25.2	25.4	26.3	25.9	0.2%	-0.3%
Estados Unidos	15.1	14.3	15.6	19.3	1.6%	4.3%

Fuentes: CEPAL y OECD

Los datos de la Tabla 2 además señalan que, salvo el caso de Alemania, en el resto de países citados el gasto público social respecto del PBI creció a una tasa significativamente mayor durante 2005-2010. El caso más notable dentro del grupo de países desarrollados, es el de los Estados Unidos, en el cual el indicador prácticamente triplicó su tasa de crecimiento (4,3%) respecto de la observada durante 1995-2010 (1,6%).

En la literatura especializada se ha analizado el impacto de estas políticas de protección social sobre la reducción de la pobreza y la brecha salarial y se han elaborado propuestas para mejorar la eficacia de los fondos públicos en la materia (Gasparini y Cruces, 2010, Fried, 2012, Huesca y Calderón, 2015). Sin embargo, poco se ha estudiado sobre las preferencias de los individuos acerca de la redistribución del ingreso. Si bien podría argumentarse que la sociedad está de acuerdo con una mayor igualdad porque electoralmente ha apoyado gobiernos que profundizaron programas fiscales de inclusión social, debiera también tenerse en cuenta que la dimensión fiscal no es la única que determina la decisión electoral de los individuos. Al respecto, López Laborda y Sanz Arcega (2016) mencionan que de la emisión del voto no cabe desprender conclusiones sobre la opinión del ciudadano respecto de todas las áreas públicas, pues cada individuo asigna diferentes ponderaciones a los temas en campaña. Estos autores proponen la necesidad de efectuar un estudio de las preferencias por la redistribución, aislado de los resultados electorales, para comprender con mayor precisión la posición de la sociedad al respecto.

¿Qué lleva a los individuos a apoyar o no una distribución más igualitaria del ingreso? Podría pensarse que se trata de racionalidad y de la búsqueda del propio interés, es decir, los agentes económicos que esperan ser beneficiados deberían apoyarla. Sin embargo, existe evidencia de que el propio interés no explica totalmente la demanda de redistribución de los ingresos (Fong, 2001), ya que en algunas sociedades la demanda de redistribución progresiva del ingreso es apoyada por personas en todos los estratos socioeconómicos. Existen otros factores que explican el fenómeno, entre los que se cuentan las creencias y las expectativas sobre el proceso de generación de ingresos, la ideología y el capital social de los individuos. Las preferencias sociales sobre la distribución del ingreso no pueden suponerse estáticas en el tiempo. Por el contrario, puede considerarse que se van modificando conforme se profundiza la distancia entre los individuos de los extremos de la distribución como consecuencia de un shock de desigualdad (Kerr, 2014).

En este trabajo se analizan empíricamente los determinantes de las preferencias sociales por la distribución del ingreso en Argentina bajo la hipótesis de que éstas dependen del interés personal así como también de la ideología, del capital social y de la interacción de los individuos. Además, se estudia si la opinión de los individuos cambió significativamente respecto a estar de acuerdo con una mayor igualdad en los ingresos, con posterioridad a la crisis económica de 2001. Para ello se emplean datos de la Encuesta Mundial de Valores (WVS, por sus iniciales en inglés) de mediados y fines de la década del 90 y comienzos de la segunda década del presente siglo. Estos periodos resultan de especial interés, en tanto corresponden a momentos con marcadas diferencias en cuanto a la distribución del ingreso en el país. Los primeros, 1995 y 1999 se caracterizaron por una tendencia creciente en la desigualdad del ingreso y de la tasa de desempleo, que se profundizó a finales de 2001. El segundo momento analizado es el año 2012, el cual estuvo precedido por una fuerte expansión del gasto público social, políticas de transferencias de ingresos y recuperación del nivel de actividad.

Conocer los determinantes y las características de la postura de la sociedad en cuanto a la distribución del ingreso es relevante por varios motivos. Entre los más importantes, pueden mencionarse la considerable magnitud del gasto público redistributivo y la influencia de las preferencias de la sociedad en el diseño de las instituciones y de las políticas públicas. Además, se espera contribuir al desarrollo de un campo que, pese a su relevancia, ha recibido escasa atención en América Latina.

El trabajo está organizado de la siguiente manera: en la sección 2 se presentan los estudios más relevantes sobre las preferencias sociales por la distribución de ingresos, analizando los factores y las variables a las cuales se les ha atribuido importancia para explicar el fenómeno. En la sección 3 se explica el modelo a estimar, formulado a partir de las hipótesis formuladas luego de la revisión bibliográfica y se presentan los datos a emplear. En la sección 4 se muestran y discuten los resultados obtenidos. La quinta y última sección de este trabajo plantea los principales hallazgos y las futuras líneas de investigación.

2. Los determinantes del apoyo a la igualdad de ingresos

En la literatura sobre las preferencias por la distribución del ingreso pueden encontrarse numerosos trabajos, la mayoría de corte empírico, en los cuales se busca determinar las asociaciones entre la demanda por redistribución con variables representativas del propio interés y de otros aspectos como las creencias sobre la justicia distributiva y el entorno institucional en el que interactúan los ciudadanos, entre otros. Estos trabajos, en numerosos casos son realizados con datos de encuestas de opinión sobre diversos temas, como la WVS, incluyendo distintas ondas para varios países, y en otros, considerando solamente los datos de un país o región en particular.

Entre los trabajos más destacados de la literatura de principios de siglo se encuentra el de Fong (2001), quien estudia las preferencias por distribución del ingreso para el caso de Estados Unidos. La autora afirma que las preferencias por redistribución pueden estar influenciadas por al menos cuatro factores: i) reciprocidad: los contribuyentes podrían exigir que los beneficiarios de las políticas redistributivas estén dispuestos a trabajar duro como contrapartida, ii) altruismo: hacia personas relacionadas directamente o no, puede ser este un motivo de apoyo a la distribución de ingresos, iii) prevención del delito y iv) autodeterminación: quienes consideran que los ingresos son el resultado del esfuerzo personal y no de la suerte, estarán en general menos dispuestos a apoyar la redistribución.

Además, Fong (2001) afirma que, si el interés propio explica completamente la demanda de redistribución, entonces aquellos individuos que no esperan beneficiarse de esta deben oponerse a ella independientemente de sus creencias acerca de la prevalencia de la pobreza. La autora prueba la hipótesis de que el interés propio no logra explicar completamente las preferencias por la redistribución, empleando un análisis paramétrico con datos de una encuesta social realizada en 2008 en los Estados Unidos y concluye que además del interés propio, el rol de las creencias es un determinante significativo de la demanda de redistribución.

Uno de los estudios considerados como un clásico en esta área es el de Alesina y Giuliano (2009). Estos autores, utilizando datos de la encuesta "General Social Survey" entre 1972 y 2004 para los Estados Unidos y un pool de datos de la WVS, analizan los cambios en la utilidad social derivados de la redistribución del ingreso en tres contextos diferentes. En primer lugar, resaltan la incorporación del efecto temporal al clásico modelo de Meltzer y Richards⁵ mediante la hipótesis de la movilidad social ascendente, modelo este último considerado como poco realista. El rasgo distintivo es que los individuos votan o eligen una redistribución no solamente en base a su ingreso actual, sino también en base al ingreso que esperan tener en un futuro. En otras palabras, en el futuro se permite que los individuos modifiquen su posición relativa en la distribución del ingreso y, en caso en que esperen mejorarlos mañana posiblemente no apoyen una redistribución hoy.

El segundo modelo que presentan Alesina y Giuliano (2009) es una función de utilidad en la cual los individuos consideran que su nivel de consumo puede estar afectado por la desigualdad del ingreso. No se trata de individuos altruistas ni con sentido de justicia social, sino que una distribución muy regresiva del ingreso puede afectar negativamente la utilidad de los más favorecidos y por ello estos sectores apoyarían una redistribución.

Finalmente, el último modelo incorpora el sentido de la justicia social en la función de utilidad. Se supone que cada individuo tiene una distribución ideal y el apartamiento respecto de ésta en cada periodo reduce su utilidad. El desafío, en el análisis empírico, consiste en interpretar los resultados en base a los diferentes modelos, teniendo presente que siempre pueden presentarse situaciones intermedias.

Otros estudios ponen el énfasis en aspectos más puntuales que determinan la tolerancia a la desigualdad. En esta línea se destacan los trabajos de Yamamura (2012) y de Kerr (2014), quienes señalan la interacción entre grupos sociales como un factor que influye en la tolerancia a la desigualdad. Yamamura (2012) plantea la hipótesis de que el apoyo de la sociedad a la redistribución del ingreso está influenciado por la intensidad de la interacción entre individuos de diferentes niveles de ingreso. El autor sostiene que las personas más pobres de un vecindario tienen mayor probabilidad de interactuar con personas relativamente más ricas que con personas relativamente más pobres que ellas. Partiendo del supuesto de que los pobres sienten "envidia" hacia los más ricos, deriva la hipótesis de que los individuos pobres tienen mayor predisposición a apoyar la redistribución de ingresos cuanto mayor contacto e interacción tienen con los individuos relativamente más ricos en su área de residencia. En relación a los individuos relativamente más ricos, que "sufren" la envidia de quienes tienen ingresos inferiores, tienen a su vez mayor probabilidad de contactarse con individuos de menores ingresos

⁵ Meltzer y Richards (1981) plantean un modelo estático en el cual el nivel de tributación está relacionado de manera directa con la diferencia entre los ingresos promedio y medianos de la distribución. En este modelo los individuos reciben una transferencia de suma fija financiada con un impuesto proporcional a la renta. Mientras mayor sea la distancia entre el ingreso medio y el mediano, mayor será la alícuota óptima que maximiza la utilidad y mayor el número de personas que obtendrían un subsidio neto positivo. Por el contrario, en el caso de una sociedad en que todos los individuos fueran igualmente productivos, la alícuota óptima sería igual a cero y no existirían subsidios netos positivos.

que ellos, por lo que, para no “sufrir” la “envidia” de éstos, cuanto más interactúen con grupos de ingresos menores, mayor propensión mostrarán a apoyar una redistribución progresiva del ingreso, a pesar de que ello implica transferir parte de su riqueza. El mencionado autor estima las probabilidades de que los individuos apoyen una mayor igualdad de ingresos con datos individuales de Japón, tomando como variable de interés el capital social derivado de la participación en actividades comunitarias a nivel de las prefecturas, como representativa de la interacción entre grupos de diferentes niveles de ingresos. Los resultados apoyan la hipótesis de que la interacción social más intensa se traduce en mayor apoyo a la igualdad de ingresos, controlando por variables demográficas y socioeconómicas y orientación política a nivel individual.

Kerr (2014) también menciona la fragmentación social y la falta de contacto entre individuos de distintas clases sociales como un factor que profundiza la desigualdad de ingresos. Considera que, ante un shock de desigualdad, disminuye el interés por la redistribución del ingreso, que contribuye a propagar y amplificar el shock original. Según este autor, el crecimiento de la desigualdad amplifica las diferencias entre los distintos grupos sociales. Esta mayor brecha reduce el apoyo a la redistribución por parte de los más ricos, ya que éstos sienten que es poco probable volverse pobres. Y a su vez, la mayor segmentación social contribuye a amplificar el shock de desigualdad, en la medida en que disminuye el contacto entre personas de distintas clases sociales, profundizada a medida que los más ricos se aíslan en escuelas y lugares de trabajo exclusivos.

En otra línea de análisis, que ponen el énfasis en aspectos institucionales, Algan et al. (2015) plantean que el apoyo de la sociedad a políticas redistributivas está vinculado a la conducta cívica de sus ciudadanos. Estos autores definen en su modelo dos tipos de ciudadanos: los cívicos y los no cívicos. Los primeros, se caracterizan por pagar sus impuestos y demandar del Estado solo los beneficios que estrictamente necesitan, mientras que los segundos, son exactamente lo opuesto, es decir demandarán beneficios que no necesitan y, por otro lado, tendrán cierta capacidad de ocultarse del gobierno a la hora de tributar. Esto significa que al pasar de una sociedad en que los cívicos son mayoría (el votante mediano es cívico) a otra en que los no cívicos lo son, el gasto público distributivo tenderá a ser mayor, mientras que paralelamente la calidad de las prestaciones disminuirá y/o el presupuesto del gobierno entrará en déficit, ya que ahora se contará con una menor recaudación para brindar mayores prestaciones que las necesarias. Por esta razón se explicaría que países con un nivel intermedio de conducta cívica tengan una proporción de gasto redistributivo tan grande como el de países más disciplinados, aunque menos efectivo. Sus estimaciones, en base a muestras repetidas de 87 países empleando la WVS, apoyan la hipótesis de que los individuos que se consideran más cívicos apoyan en menor medida la igualdad de los ingresos, controlando por variables individuales como edad, género, estado civil, orientación política y estado ocupacional, entre otras.

La hipótesis de Algan et al (2015) fue contrastada por De Santis (2015) para el caso de Argentina, estimando la relación entre el apoyo a la igualdad de ingresos y la conducta cívica empleando los datos de la WVS de tres ondas correspondientes a Argentina. En este trabajo se encuentra una asociación positiva y significativa entre el civismo y el apoyo a la desigualdad de ingresos, aunque solamente para algunas definiciones de la primera variable. Al respecto, cabe señalar que, al trabajar con datos de individuos de solamente un país, se cuenta con menor variabilidad en cuanto a factores no observados como la idiosincrasia y las costumbres, por lo que estos resultados no necesariamente son comparables con los obtenidos por otros autores empleando muestras repetidas para un número grande de países.

En un trabajo sobre preferencias distributivas en España, López Laborda y Sanz Arcega (2016) distinguen tres conjuntos diferenciados de factores subyacentes en las

preferencias por la distribución del ingreso: las características particulares de los individuos, su actitud hacia el riesgo -en especial en relación al mercado del trabajo- y el marco institucional en el que interactúan con el resto de los agentes económicos. Los autores parten de la base de que los individuos, dotados de sus características personales y demográficas, se relacionan con el resto de la sociedad en los mercados de factores productivos, sin dejar de reconocer que también, en su calidad de ciudadanos, poseen una orientación ideológica y un conjunto de creencias y valores que definen su postura respecto de la justicia social en general y de la redistribución del ingreso en particular.

El segundo elemento central de López Laborda y Sanz Arcega(2016) tiene que ver con la participación de los individuos en los mercados, en los cuales quedan expuestos a los riesgos de pérdida de sus ingresos. Así, resulta como un determinante de la tolerancia a la desigualdad de ingresos la aversión de los individuos a sufrir una gran variabilidad en los ingresos a lo largo de su vida. Por último, juega un papel central el marco institucional jurídico y político en el que interactúan los individuos. En este contexto, la confianza en el funcionamiento de las instituciones para atenuar los riesgos y garantizar las condiciones necesarias para el desenvolvimiento de las actividades económicas influencia la postura de las personas en cuanto a su tolerancia hacia la desigualdad de ingresos. Este enfoque resulta integrador de múltiples aspectos, resaltando que los individuos están en permanente interacción. Estos autores estiman un modelo econométrico para determinar el impacto de los tres tipos de factores mencionados, con datos del Barómetro Fiscal IEF, una encuesta realizada en España, en los periodos 2006-2009. Los resultados obtenidos corroboran las hipótesis propuestas por los autores, especialmente en cuanto a los factores institucionales. Respecto de estos últimos, destacan el papel de la territorialidad, que confirma una mayor predisposición a la redistribución por parte de quienes viven en comunidades pequeñas y por quienes viven en regiones más ricas. Estos resultados muestran algunas coincidencias con los del trabajo de García-Valiñas et al. (2008), realizado con datos de la WVS para España en el año 2000, en el cual se destaca el impacto de los gastos sociales por parte de los gobiernos locales y la satisfacción por la situación económica de la región como variables significativas para el apoyo a la igualdad de ingresos.

En resumen, los estudios reseñados coinciden en que el apoyo a la redistribución de ingresos depende de la reciprocidad, es decir, que cuando los individuos deciden contribuir al financiamiento de una política redistributiva, esperan, por un lado, que sus beneficiarios lo retribuyan con algún nivel de esfuerzo y por el otro, que en el caso de “caer en desgracia” el resto de contribuyentes haga lo mismo por ellos. Este último mecanismo serviría para reducir la exposición al riesgo de desempleo. Otro determinante mencionado de manera recurrente es la percepción de los individuos respecto del funcionamiento de las instituciones. En la medida de que las personas confían en que las instituciones funcionan adecuadamente y que los gobernantes administran los recursos públicos de una manera eficaz, en general apoyan una mayor redistribución. Contrariamente, la percepción de meritocracia estará asociada negativamente a la demanda por mayor igualdad de ingresos. Finalmente, se destaca el papel de las variables que configuran el “interés personal”, es decir, aquellas que definen que las personas apoyan una política redistributiva sólo si esperan beneficiarse de ésta. Los autores citados difieren en la clasificación de las variables. Por ejemplo, la ideología es señalada como un factor institucional por algunos y una característica personal por otros. Algo similar sucede con el criterio de reciprocidad y el riesgo de perder el empleo y el civismo. Más allá de la clasificación, los distintos factores que afectan la demanda de redistribución de ingresos, en general son señalados de manera coincidente por todos los autores y su impacto en estudios empíricos muestran similitudes.

3. El Modelo

En este trabajo se prueba la hipótesis de que las preferencias de los individuos en relación a la igualdad de ingresos dependen del interés personal, como así también de las creencias y valores y del capital social. Para ello, se estima la probabilidad de apoyar una mayor igualdad de ingresos y de que el Estado debe asumir mayores responsabilidades para procurar a todos los individuos un nivel de vida digna. En razón de asumir las variables dependientes valores discretos entre 1 y 10, se optó por un modelo probit ordenado, metodología también empleada por Fong (2001) y Yamamura (2012). Es de esperar que el apoyo a la igualdad de ingresos y a un Estado benefactor estén influenciados por los mismos factores (observables e inobservables). Por ello, se estima un modelo probit ordenado bivariado que especifica el apoyo a una distribución más igualitaria del ingreso y a un Estado de bienestar en función de: i) características personales como indicadores del interés individual, ii) confianza institucional, iii) capital social relacional de los individuos y iv) valores y creencias. De esta manera, el fenómeno estudiado no se restringe a una única variable, como sucede en la mayoría de los trabajos reseñados.

Se emplearon observaciones individuales de las ondas de la WVS relevadas en Argentina en los años 1995, 1999, 2006 y 2012. Cada onda contiene alrededor de 1.000 observaciones seleccionadas por muestreo estratificado. Se trata de muestras tomadas en momentos con diferentes ambientes socio-económicos, por lo que se corrige la heterogeneidad de los errores por el cluster del año en que se relevó la encuesta, bajo el supuesto de que las observaciones relevadas en cada onda están correlacionadas entre sí pero no entre las de diferentes ondas. Además, se introducen variables dummies para controlar los efectos temporales y analizar si los individuos luego de la crisis de 2001 mostraron una mayor demanda de redistribución progresiva del ingreso.

Las definiciones de la variable dependiente y las explicativas del modelo utilizadas para aproximar el propio interés, el capital social y los valores y creencias se presentan en la próxima sección. Para exponer el modelo a estimar, se sigue el formato de presentación del método probit ordenado bivariado propuesto por Sajaia (2008).

Considérense las variables latentes tol_desig^* y $responsa^*$, que representan, respectivamente, las preferencias del individuo i por una menor igualdad de ingresos y por un Estado que brinde a los ciudadanos medios de vida dignos. Ambas variables latentes son funciones de un conjunto de variables que explican el propio interés, las creencias y valores así como también el capital social de los individuos, tal como se representa a continuación:

$$tol_desig_i^* = PI'_{1i} \beta_{1i} + CV'_{1i} \lambda_{1i} + CS'_{1i} \theta_{1i} + e_{1i} \quad (1)$$

$$responsa_i^* = PI'_{2i} \beta_{2i} + CV'_{2i} \lambda_{2i} + CS'_{2i} \theta_{2i} + e_{2i} \quad (2)$$

donde la matriz PI representa el bloque de variables que intentan captar el propio interés, la matriz CV es otro grupo de variables que son proxys de las creencias y valores de los individuos y, por último, la matriz CS es el último bloque de variables que intenta captar el capital social y cognitivo de las personas. Es posible que los términos de error de (1) y (2) estén correlacionados, ya que las dos variables latentes comparten

determinantes no observados. Dicha correlación se expresa mediante una distribución normal bivariada normal estándar como:

$$\phi_2(\cdot) = \phi_2(e_{1i} \ e_{2i} \ \rho_{e1e2}) \quad (3)$$

donde ρ representa el coeficiente de correlación entre los términos de error de las ecuaciones en (1) y (2).

Las variables observadas son tol_desig y $responsa$, variables categóricas que asumen respectivamente los valores j y k entre 1 y 10 tal que:

$$\begin{aligned} tol_desig_i &= 1 \text{ si } tol_desig_i^* \leq \mu_{11} \\ tol_desig_i &= 2 \text{ si } \mu_{11} < tol_desig_i^* \leq \mu_{12} \\ &\dots \\ tol_desig_i &= 10 \text{ si } \mu_{19} \leq tol_desig_i^* \end{aligned}$$

y

$$\begin{aligned} responsa_i &= 1 \text{ si } responsa_i^* \leq \mu_{21} \\ responsa_i &= 2 \text{ si } \mu_{21} < responsa_i^* \leq \mu_{22} \\ &\dots \\ responsa_i &= 10 \text{ si } \mu_{29} \leq responsa_i^* \end{aligned}$$

siendo $\mu_{11} < \mu_{12} < \dots < \mu_{110}$ y $\mu_{21} < \mu_{22} < \dots < \mu_{210}$, siendo $\mu_{10} = \mu_{20} = -\infty$ y $\mu_{110} = \mu_{210} = \infty$.

En este caso concreto, las variables categóricas observadas tol_desig y $responsa$ indican las propensiones de los individuos a estar de acuerdo que los ingresos deberían ser más desiguales y que el Estado debería asumir mayor responsabilidad respecto de proveer medios de vida a las personas, respectivamente. Los bloques de variables PI , CV y CS son los vectores de variables exógenas. Los β_s , λ_s y θ_s , son los correspondientes vectores de parámetros que son estimados conjuntamente con los valores de umbral (es decir, los μ_s) para cada ecuación. Se supone que los términos de error aleatorio e_{1i} y e_{2i} se distribuyen de forma idéntica e independiente entre los individuos siguiendo una distribución normal estándar.

De (1), (2) y (3), la probabilidad conjunta de que los individuos i elijan la categoría j para tol_desig y k para $responsa$ es:

$$\begin{aligned} P_{ijk} &= \phi_2 [(\mu_{1j+1} - PI'_{1i} \beta_{1i} - CV'_{1i} \lambda_{1i} - CS'_{1i} \theta_{1i}), (\mu_{2k+1} - PI'_{2i} \beta_{2i} - CV'_{2i} \lambda_{2i} - CS'_{2i} \theta_{2i}), \rho_{e1e2}] \\ &\quad - \phi_2 [(\mu_{1j} - PI'_{1i} \beta_{1i} - CV'_{1i} \lambda_{1i} - CS'_{1i} \theta_{1i}), (\mu_{2k+1} - PI'_{2i} \beta_{2i} - CV'_{2i} \lambda_{2i} - CS'_{2i} \theta_{2i}), \rho_{e1e2}] \\ &\quad - \phi_2 [(\mu_{1j+1} - PI'_{1i} \beta_{1i} - CV'_{1i} \lambda_{1i} - CS'_{1i} \theta_{1i}), (\mu_{2k} - PI'_{2i} \beta_{2i} - CV'_{2i} \lambda_{2i} - CS'_{2i} \theta_{2i}), \rho_{e1e2}] \\ &\quad + \phi_2 [(\mu_{1j} - PI'_{1i} \beta_{1i} - CV'_{1i} \lambda_{1i} - CS'_{1i} \theta_{1i}), (\mu_{2k} - PI'_{2i} \beta_{2i} - CV'_{2i} \lambda_{2i} - CS'_{2i} \theta_{2i}), \rho_{e1e2}] \end{aligned} \quad (4)$$

Los parámetros β_s , λ_s y θ_s del modelo y los $J + K - 2$ umbrales ($\mu_{1,0}, \mu_{2,0} = -\infty$; $\mu_{1,1}, \mu_{2,1} = 0$; $\mu_{1,j+1}, \mu_{2,k+1} = +\infty$), se estiman maximizando la suma de los logaritmos de la función de verosimilitud de todos los individuos de la muestra.

3.1. Definición de las variables

Ambas variables dependientes son categóricas, discretas y pueden asumir cualquier valor entre 1 y 10. La primera variable, *tol_desig*, asume el valor 1 cuando la persona está totalmente de acuerdo con la afirmación: "los ingresos deberían hacerse más iguales" y en el extremo opuesto, el valor 10 si está totalmente de acuerdo con la afirmación: "deberían existir mayores diferencias en los ingresos de manera de incentivar el esfuerzo individual".

La segunda variable dependiente, *respuesta*, captura el grado de apoyo al Estado como garante del bienestar. Presenta el valor 1 cuando el individuo encuestado opina que "las personas deberían asumir individualmente más responsabilidades en cuanto a proveerse de medios de vida" y, en el otro extremo, el valor 10 si la persona piensa que "el estado debería asumir más responsabilidades en cuanto a proporcionar medios de vida a todo el mundo".

Las variables que capturan las características individuales compatibles con el **propio interés** son las siguientes:

Edad: edad medida en años del encuestado.

Edad2: edad al cuadrado del encuestado, medida en años.

Género: se crea la variable dummy *hombre* que toma el valor 1 si la persona relevada es un hombre y cero si es mujer.

Nivel de educación: variable de tipo categórica que muestra el máximo nivel de educación alcanzado, tomando valores desde el 1 al 8; donde 1 representa "primaria incompleta", 2 "primaria completa", 3 "secundaria incompleta", 4 "secundaria completa", 5 "terciario incompleto", 6 "universidad incompleta", 7 "terciario completo", 8 "universidad completa y otros estudios superiores".

A partir de la variable original se crearon tres variables binarias para representar tres niveles de educación alcanzados: *educacion1* que incluye los 3 primeros niveles, es decir, hasta secundaria completa, *educacion2* que agrupa los niveles 4, 5 y 6 o universitaria incompleta y *educacion3* que agrupa los niveles 7 y 8 correspondientes a educación superior completa.

Escala de ingresos: es una variable categórica discreta que asume valores entre 1 y 10, correspondiendo el valor 1 cuando el individuo reporta que considera pertenecer al primer decil de ingresos y el valor 10 cuando, en el extremo opuesto, se ubica en el último decil. Con los datos de la variable original se definieron cinco variables binarias para representar los cinco quintiles de ingreso autorreportado, denominadas *ingreso1*, *ingreso2*, *ingreso3*, *ingreso4* e *ingreso5*.

Clase social: en la encuesta se pregunta: "Usted se describiría como perteneciente a cuál de las siguientes clases: Baja, Trabajadora, Media baja, Media alta o Alta. Se crearon cinco variables dicotómicas para representar cada una de las categorías mencionadas. Debido a que la proporción de individuos que declararon pertenecer a la clase alta es muy pequeña en relación con las demás, se optó por combinarla con la

clase media alta en una sola categoría. Así, las variables incluidas en el ajuste son *c_baja*, *c_trabajadora*, *c_mediabaja* y *c_media_a_o_alta*.

Estado Civil: se definieron cuatro variables dicotómicas y mutuamente excluyentes para representar, alternativamente, el estado civil de los encuestados: *soltero*, *casado* (*o unido de hecho*), *divorciado/separado* o *viudo*.

Número de hijos: indica la cantidad de hijos de los encuestados de hasta 45 años. Se restringió la edad para capturar las personas que tienen hijos a su cargo. En el caso de las personas mayores a 45 la variable asume el valor 0.

Situación laboral: se captura mediante las siguientes variables dicotómicas: *empleado*, *desempleado*, *retirado*, *ama de casa* y *otras ocupaciones*.

Satisfacción económica del hogar: variable categórica definida a partir de la pregunta: “¿Que tan satisfecho está usted con la situación económica de su hogar?”. Puede asumir valores entre 1 (completamente insatisfecho) y 10 (completamente satisfecho).

Desahorro: variable dicotómica que asume el valor 1 si el hogar desahorró, e incluso se endeudó en el último año al momento de efectuarse la encuesta.

En cuanto las **creencias y valores** se definieron las siguientes variables:

Confianza: es una variable categórica que se construye en base a la siguiente pregunta: “¿Diría usted que en general se puede confiar en la mayoría de la gente o bien, que nunca se es lo bastante prudente cuando se trata a los demás?”. Si la persona responde se puede confiar en la mayoría de la gente, la variable confianza asume el valor 1 y 0 de otro modo.

Civismo: para captar el grado de civismo de las personas se definen 4 variables, *civ_benef*, *civ_transpub*, *civ_evas* y *civ_coima*. Estas son variables binarias que toman valores de 0 y 1; 1 si la persona nunca justifica comportamientos como reclamar beneficios del estado a los que uno no tiene derecho, evitar pagar el boleto en algún transporte público, engañar en el pago de impuesto, si se puede y que alguien acepte un soborno en el cumplimiento de sus obligaciones, respectivamente. Asume el valor será 0 si las personas justifican estos comportamientos en algún grado.

Ideología: es una variable categórica que indica donde una persona declara ubicarse en términos ideológicos, representando 1 “izquierda” y 10 “derecha”.

Libertad y control: la variable *lib_y_control* indica el grado de control y libertad que el encuestado cree tener respecto de la manera en que se desarrolla su vida. Asume los valores 1 a 10, correspondiendo el valor 1 cuando el encuestado cree no tener ningún control sobre lo que suceda en su vida y el valor 10 en el extremo, cuando cree tener total control sobre la manera en que se desarrolla su vida.

Religiosidad: se construye una variable dicotómica que toma el valor 1 si la persona declara que es religiosa y 0 si manifiesta ser una persona no religiosa o atea.

Interés por la política: se la define a partir de la pregunta: “¿Cuan interesado está usted en política?”. Puede asumir cuatro valores posibles: 1- Muy interesado, 2- Algo interesado, 3- No muy interesado y 4- Para nada interesado.

Las variables representativas del **capital social estructural y cognitivo** incluidas son las siguientes:

Confianza en las instituciones: indican el grado de confianza que el encuestado tiene respecto de cada una de las siguientes instituciones: la Iglesia, las Fuerzas Armadas, la

Policía, la Prensa, los Sindicatos, el Parlamento, las Corporaciones, la Televisión, los Partidos Políticos y el Gobierno. Para cada una de las mencionadas instituciones se definió una variable cualitativa que asume valores discretos entre 1 y 4 a partir de la siguiente pregunta: “Voy a nombrarle una serie de organizaciones, para cada una de ellas, ¿podría decirme cuanta confianza tiene?: Ninguna confianza (1), no mucha (2), bastante (3) o mucha (4)⁶”.

Capital Social: se creó la variable *cap_soc* para capturar al capital social estructural de los individuos. Es de tipo categórica y binaria, asumiendo el valor 1 si la persona afirma ser miembro activo de al menos una de las siguientes instituciones: iglesia, organizaciones deportivas, organizaciones artísticas, musicales o educativas, sindicatos, partidos políticos, organizaciones medioambientales, asociaciones profesionales, organizaciones humanitarias, organizaciones de consumidores y grupos de autoayuda y 0 en caso contrario.

Por último, para capturar el efecto temporal se definieron las variables **Onda:** cuatro variables binarias que asume el valor 1 si la persona ha sido encuestada en la onda correspondiente, y 0 de otro modo. *Onda_3* corresponde a la encuesta realizada en 1995, en tanto *Onda_4*, *Onda_5* y *Onda_6* a la realizada en 1999, 2006 y 2012 respectivamente.

4. Resultados

Descriptivos

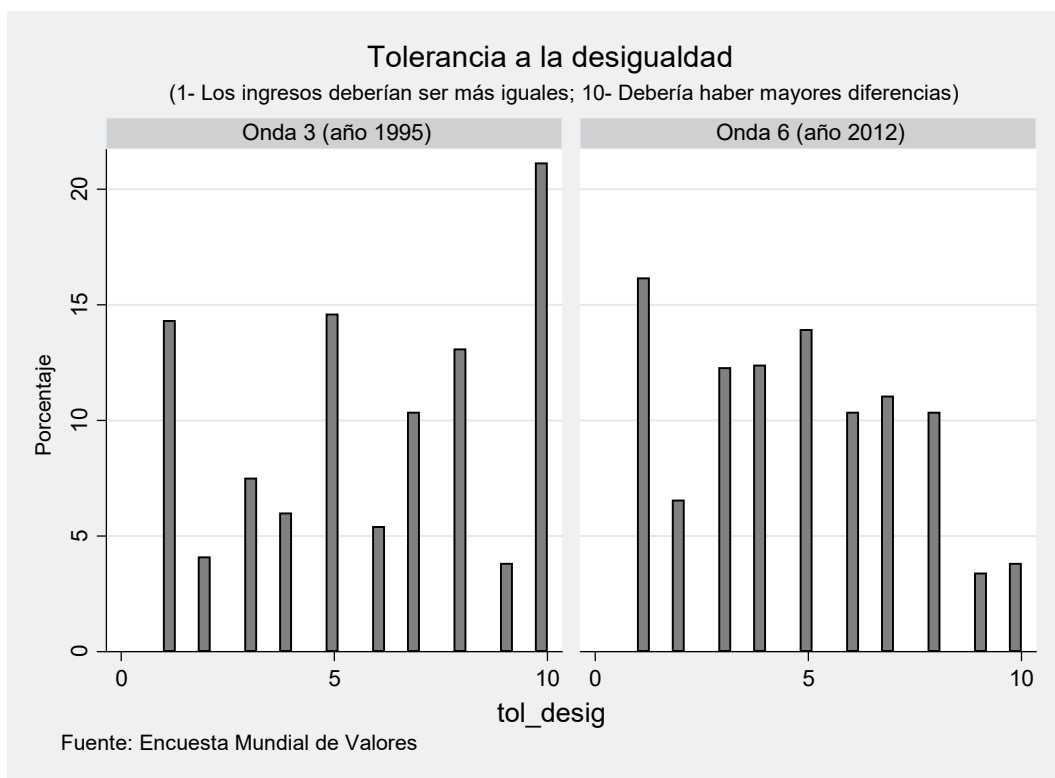
En la Tabla 3 se presentan los estadísticos descriptivos de las variables en cada una de las ondas empleadas en el estudio.

⁶ Se invierte el orden respecto del cuestionario original, por razones de desarrollo de la estrategia empírica.

Estadísticos descriptivos												
	Onda3			Onda4			Onda5			Onda6		
	Obs	Promedio	Desv. Est	Obs	Promedio	Desv. Est	Obs	Promedio	Desv. Est	Obs	Promedio	Desv. Est
respuesta	1050	5.70	3.04	1238	6.67	3.15	969	6.09	3.28	967	6.12	2.57
tol_desig	1057	5.96	3.10	1239	4.90	3.25	974	5.33	3.32	979	4.75	2.59
edad	1079	42.73	17.15	1280	42.05	17.43	1002	42.55	17.59	1030	43.17	17.61
edad2	1079	2120.04	1604.76	1280	2071.52	1639.16	1002	2119.37	1658.43	1030	2173.53	1683.51
hijos_a_cargo	1078	0.85	1.47	1280	0.99	1.65	1001	0.81	1.42	1029	0.68	1.17
hombre	1079	0.47	0.50	1280	0.47	0.50	1002	0.47	0.50	1030	0.47	0.50
soltero	1079	0.24	0.43	1280	0.26	0.44	1002	0.27	0.44	1030	0.28	0.45
casado	1079	0.60	0.49	1280	0.58	0.49	1002	0.55	0.50	1030	0.53	0.50
divorciado	1079	0.06	0.24	1280	0.08	0.26	1002	0.09	0.29	1030	0.11	0.31
viudo	1079	0.09	0.29	1280	0.08	0.27	1002	0.09	0.28	1030	0.09	0.28
ideologia	872	5.69	1.82	870	6.00	2.13	690	5.53	1.89	829	5.34	1.86
religiosidad	1054	0.82	0.39	1225	0.84	0.37	958	0.80	0.40	976	0.68	0.47
ingreso1	880	0.29	0.46	1280	0.20	0.40	0	s/d	s/d	983	0.03	0.18
ingreso2	880	0.21	0.41	1280	0.20	0.40	0	s/d	s/d	983	0.25	0.43
ingreso3	880	0.27	0.44	1280	0.20	0.40	0	s/d	s/d	983	0.50	0.50
ingreso4	880	0.12	0.32	1280	0.20	0.40	0	s/d	s/d	983	0.22	0.41
ingreso5	880	0.11	0.31	1280	0.20	0.40	0	s/d	s/d	983	0.01	0.09
c_baja	1043	0.05	0.22	1231	0.10	0.30	955	0.09	0.29	1007	0.10	0.31
c_trabajadora	1043	0.41	0.49	1231	0.50	0.50	955	0.48	0.50	1007	0.30	0.46
c_mediabaja	1043	0.41	0.49	1231	0.30	0.46	955	0.31	0.46	1007	0.56	0.50
c_m_alta_o_alta	1043	0.13	0.33	1231	0.10	0.30	955	0.12	0.32	1007	0.03	0.18
educ1	1079	0.53	0.50	1258	0.58	0.49	990	0.51	0.50	1024	0.30	0.46
educ2	1079	0.35	0.48	1258	0.32	0.47	990	0.33	0.47	1024	0.55	0.50
educ3	1079	0.12	0.33	1258	0.10	0.29	990	0.16	0.37	1024	0.15	0.36
satisf_econ_hogar	1069	4.96	2.50	1263	5.49	2.53	988	6.46	2.40	1021	6.45	1.87
desahorro	1038	0.20	0.40	1229	0.15	0.36	943	0.05	0.22	978	0.08	0.28
empleado	1079	0.48	0.50	1280	0.51	0.50	1002	0.56	0.50	0	s/d	s/d
desempleado	1079	0.12	0.32	1280	0.11	0.32	1002	0.07	0.26	0	s/d	s/d
retirado	1079	0.14	0.35	1280	0.13	0.33	1002	0.12	0.33	0	s/d	s/d
acasa	1079	0.19	0.39	1280	0.18	0.38	1002	0.18	0.38	0	s/d	s/d
otras_ocup	1079	0.07	0.26	1280	0.07	0.26	1002	0.07	0.25	0	s/d	s/d
cap_soc	1079	0.34	0.47	1280	0.00	0.00	1002	0.32	0.47	1030	0.33	0.47
civ_benef	1062	0.69	0.46	1239	0.64	0.48	929	0.61	0.49	998	0.46	0.50
civ_transpub	1070	0.61	0.49	1266	0.67	0.47	968	0.69	0.46	1005	0.56	0.50
civ_coima	1072	0.88	0.33	1258	0.92	0.28	977	0.91	0.28	1011	0.80	0.40
civ_evas	1073	0.71	0.45	1270	0.77	0.42	973	0.85	0.36	1013	0.73	0.45
int_polit	1074	3.08	0.95	1265	3.25	0.89	992	3.14	0.90	1014	2.86	0.95
confianza	1053	0.18	0.38	1248	0.16	0.37	983	0.17	0.37	996	0.23	0.42
conf_iglesia	1061	2.58	1.05	1267	2.81	1.06	986	2.54	1.02	1018	2.44	1.01
conf_ffaa	1032	1.97	0.88	1214	2.05	0.94	953	2.07	0.86	992	2.05	0.86
conf_pol	1062	1.95	0.80	1255	1.95	0.86	987	1.89	0.76	1017	1.93	0.82
conf_prensa	1057	2.22	0.81	1248	2.33	0.87	970	2.20	0.78	987	2.23	0.79
conf_sind	1023	1.62	0.70	1198	1.68	0.74	947	1.59	0.63	981	1.80	0.74
conf_parl	1024	1.77	0.75	1190	1.69	0.73	959	1.71	0.70	984	2.00	0.81
conf_corp	1012	2.10	0.81	1194	1.99	0.82	944	1.93	0.78	991	2.16	0.83
conf_tv	1058	2.08	0.77	1260	2.19	0.85	979	2.10	0.77	1012	2.19	0.81
conf_partpol	1049	1.60	0.67	1240	1.56	0.67	979	1.58	0.65	994	1.80	0.72
conf_gob	1052	2.00	0.85	1240	1.85	0.83	974	2.17	0.80	1010	2.10	0.92
lib_y_control	1040.00	7.09	2.26	1215.00	7.39	2.38	952.00	7.86	2.07	1009.00	7.38	1.69

Fuente: elaborado en base a Encuesta Mundial de Valores. * s/d sin datos

La variable dependiente, **tol_desig**, presenta diferencias en su distribución a lo largo de las cuatro ondas. Como puede apreciarse, su valor promedio, de 5.96 en el año 1995 (Onda 3) es inferior al de los tres restantes, siendo de 4.75 en 2012, indicando un corrimiento hacia la opinión de que los ingresos deberían hacerse más iguales. A continuación se muestran los histogramas de la variable correspondientes a las ondas de 1995 y 2012.



Como puede observarse, entre 1995 y 2012 se incrementa el porcentaje de quienes apoyan fuertemente la igualdad de ingresos. En efecto, en 1995 el 14,3% de los encuestados acordaba totalmente con la afirmación de que los ingresos deberían hacerse más iguales, en tanto en 2012 dicha cifra se elevó a 16,1%. Si se considera quienes responden entre 1 y 3, los porcentajes comienzan a distanciarse más, siendo de 25,8% y 34,9%, en la onda 3 y 6 respectivamente. En tanto que, quienes acuerdan totalmente con las diferencias de ingresos para incentivar el esfuerzo individual se reduce del 21,1% en la onda 3 al 3,78% de los encuestados en la onda 6.

La segunda variable dependiente del modelo, **responsa**, también presenta cambios en su distribución entre el año 1995 y 2012. En el año 1995 el 19 % de los encuestados seleccionaba el valor 1 o el valor 2 respecto de la pregunta sobre responsabilidad del gobierno, mientras que en el año 2012 estas dos categorías eran elegida sólo por el 9% de los encuestados. Si se observa el otro extremo de la distribución de las opiniones, en el año 1995 el porcentaje de personas que seleccionaba las categorías 10 o 9 era del 17,5%, pero en el año 2012, sólo el 9,2% contestaron 9 o 10 cuando se les preguntaba respecto del grado de responsabilidad del gobierno para proveer los medios de vida a las personas. Este cambio sugiere que las opiniones extremas se redujeron en 2012 respecto de 1995, es decir que la distribución se tornó más homogénea.

Resultados del modelo

Los resultados de las estimaciones del modelo probit ordenado bivariado se presentan en las Tablas 4 y 5.

La tabla 4 contiene los resultados del modelo que incluye cuatro variables categóricas indicativas del posicionamiento autoreportado en los quintiles de ingreso, mientras que en la tabla 5 se presentan los resultados del modelo que incluye como variables de estratificación socioeconómica a las clases sociales autoreportadas. El motivo de esta estrategia responde a que en la onda 5 los ingresos de los encuestados no fueron relevados y de esta manera se pretende “recuperar” los datos referidos a ese período. En los dos casos, se estiman los modelos con toda la muestra y con una submuestra de los individuos que pertenecen a las clases socio-económicas más favorecidas para analizar si existen diferencias significativas respecto de la hipótesis del propio interés. En las columnas (a) de las tablas 4 y 5 se indican los coeficientes estimados para el total de los individuos y en las columnas (b) para los individuos que se ubican en los quintiles 4 y 5 y en las clases sociales medias y altas, respectivamente.

Comenzando con las variables que aproximan el **propio interés**, los resultados sugieren que la probabilidad de apoyar una mayor igualdad de ingresos disminuye a medida que se incrementa la clase social o el quintil de ingresos en los que se autoreportan los individuos. Puede verse que los coeficientes asociados a las variables ingreso3 y ingreso4 e ingreso5 son positivos y estadísticamente significativos. Estos resultados indican que quienes se autoreportan en los quintiles 3, 4 y 5, tienen mayor probabilidad de estar a favor de una distribución más desigual del ingreso, respecto de quienes se autoreportan como pertenecientes al primer quintil. Nótese que quienes se ubican en el quintil 2 no muestran diferencias con los del primer quintil, ya que el coeficiente asociado a las variable ingreso2 no es estadísticamente diferente de cero. Cuando la variable dependiente relevante es el nivel de responsabilidad que, declaran los encuestados, debería tener el gobierno en proveer medios de vida a las personas, **responsa**, sólo el quintil 5 muestra una diferencia negativa y estadísticamente significativa respecto del primer quintil de ingresos. Es decir, las personas en general están de acuerdo en que los ingresos deben ser desiguales cuando no creen pertenecer al segmento socioeconómico con mayor incidencia de pobreza. Pero cuando se pregunta si el Estado debería proveer de medios de vida a las personas, este acuerdo general a lo largo de los cuatro quintiles superiores no se observa y sólo el quintil más “rico” se opone a una política redistributiva. Esto puede explicarse por el hecho de que el quintil 5 puede percibir que va a correr con la mayor carga del costo de una política redistributiva, lo cual lo separa notablemente en la opinión del resto de los quintiles intermedios.

En la misma línea, como puede apreciarse en la tabla 5, pertenecer a las clases sociales medias y altas (trabajadora y c_malta_o_alta) disminuye la probabilidad de apoyar una distribución más igualitaria de ingresos, respecto de la clase baja, si bien los coeficientes estimados sólo son estadísticamente significativos al 10%. Cuando el análisis se efectúa respecto de la respuesta diferencial en la opinión de las clases sociales, en relación al grado de responsabilidad que debería asumir el gobierno, el coeficiente que indica la clase media alta o alta es negativo y significativo estadísticamente al 5%. Los resultados que hacen referencia a las diferencias de opinión entre clases sociales para las preguntas referidas a la igualdad de ingresos y del grado de responsabilidad que debería tener el gobierno respecto de proveer medios de vida a las personas, también se modifican, si bien de manera menos notoria, que cuando se estratifica por estrato de ingresos autoreportados.

Tabla 4: Resultados con variables indicativas de nivel de ingresos.

	(a)		(a)		(b)		(b)	
	Variable Dependiente <i>tol_desig</i>		Variable Dependiente <i>respuesta</i>		Variable Dependiente <i>tol_desig</i>		Variable Dependiente <i>respuesta</i>	
	Coefficiente	Error Estándar	Coefficiente	Error Estándar	Coefficiente	Error Estándar	Coefficiente	Error Estándar
hombre	0.0054081	0.0327822	-0.0101289	0.0757215	0.127033	0.0960625	-0.0728401**	0.0349598
edad	0.0195885*	0.0108277	0.0008643	0.0023808	0.0391755	0.0354546	0.0138585	0.0113147
edad2	-0.00019	0.0001166	-0.00000666	0.0000184	-0.0003849	0.000384	-0.0001326	0.0001255
casado	-0.0635381*	0.0335812	0.0585587	0.10303	-0.2711983	0.1977573	0.0069049	0.074049
divorciado	-0.0094102	0.0939544	0.1413791	0.1122504	-0.1346962	0.3107564	-0.0376044	0.0720771
viudo	-0.0709079	0.0941402	-0.0659203	0.1230394	-0.1998648	0.2859492	0.2714122***	0.0717122
hijos_a_cargo	-0.0434922***	0.003729	0.0112465	0.0080064	-0.0478261**	0.0228883	0.064891***	0.0247941
ingreso2	0.0482483	0.0317769	-0.0263204	0.1014007				
ingreso3	0.1832288***	0.0467208	-0.1616973	0.1264923				
ingreso4	0.1720651**	0.0788568	-0.1394227	0.1114993				
ingreso5	0.1412617**	0.043857	-0.1666541***	0.0362922	0.0118283	0.0857196	-0.0454506	0.0750175
religiosidad	0.1134002***	0.0392578	-0.038063	0.0622067	0.0494232***	0.011223	0.0656493	0.1510329
ideologia	-0.0043977	0.068596	-0.0155563	0.0386051	-0.0059813	0.0391897	-0.0326305	0.064181
educ2	-0.4237403*	0.2315272	0.1881311	0.1675459	-0.4949726	0.5978682	0.4108219	0.4076188
educ3	-0.9705374**	0.3004744	0.9035665***	0.0862529	-1.521079***	0.3035353	1.12967***	0.2621837
id_educ2	0.0906914**	0.0381423	-0.0231979	0.032111	0.1050531	0.0915598	-0.0630471	0.0685501
id_educ3	0.1836497***	0.0550156	-0.1525334***	0.0176666	0.2534077***	0.0289972	-0.1807725***	0.0496278
civ_benef	0.1125365***	0.0414843	0.0167354	0.0253732	0.0952826	0.0863707	-0.0176203	0.0288563
civ_evas	-0.0032578	0.0634681	-0.0393592	0.0319911	0.0761331	0.0730855	-0.0187507	0.0997725
satisf_eco_hogar	0.0082353	0.0149871	-0.0276386	0.024258	-0.0013829	0.0152757	-0.0421383*	0.0245846
confianza	-0.0310063	0.1039284	0.0497569	0.0750091	0.0334104	0.0908609	0.0063112	0.089214
cap_soc	0.01256	0.0676321	0.0047769	0.0188751	-0.0744698**	0.0337934	0.2431545**	0.0954478
lib_y_control	0.0321713***	0.0087191	-0.0300408***	0.0062339	0.0310995	0.0216718	-0.0024137	0.0175883
conf_iglesia	-0.0111127	0.0381178	-0.0343035**	0.0167787	-0.0002753	0.0101375	-0.1108776***	0.0372966
conf_prensa	-0.0224185	0.0161545	0.0553455**	0.0231991	-0.096623***	0.0176401	0.1049035*	0.0577104
conf_sind	-0.1106219***	0.0368371	0.0520474	0.0404895	-0.070933	0.0475584	0.0658075	0.0481976
conf_parl	-0.0213804	0.0577577	0.1425931***	0.0280734	-0.0060633	0.0334843	0.0875647	0.0797157
conf_gob	-0.04269	0.0527117	-0.1152628*	0.0698879	-0.0736711***	0.0268858	-0.1170906*	0.0637369
conf_corp	0.0804154**	0.0375127	-0.1099003	0.013462	0.0814874	0.0773288	-0.0829214***	0.0296018
conf_pol	0.0640087	0.0473107	-0.0567802	0.0457473	0.1011018**	0.0467119	-0.0766842***	0.0094094
Onda6	-0.4545027***	0.0383365	0.071673***	0.0279832	-0.4183184***	0.1190242	-0.0043215	0.0141711
Onda5								
Onda4	-0.2967066***	0.045794	0.3196259***	0.0472261	-0.3449231***	0.0843071	0.4062445***	0.1061742
LR test (ecuac. Indep.)	Prob > chi2 = 0.0000				Prob > chi2 = 0.0000			
athrho	-0.276464 ***				-0.2669739***			
Número de Observaciones	1950				635			

***p<0.01 ** p<0.05 * p<0.10. Metodología Empírica: Probit Ordenado Bivariado con errores estándar ajustados por clusters.

Los coeficientes asociados a la variable edad, son sensibles a la variable que utilicemos para ordenar a los individuos socioeconómicamente. En el caso de que utilicemos clases sociales autoreportadas, los coeficientes indican que las personas que han vivido más tienen mayor probabilidad de apoyar la desigualdad de ingresos, hasta cierto punto, ya que los signos de *edad* y *edad2* son positivos y negativos respectivamente en todas las estimaciones. Cuando la variable dependiente relevante es el apoyo a una mayor intervención del gobierno, *respuesta*, la edad no parece ser un determinante relevante de esta, independientemente de la forma en que agrupemos socioeconómicamente a los encuestados, ni del alcance de la muestra (todos los encuestados o sólo los estratos más altos).

Con respecto al género, no se encuentra evidencia robusta de que esté asociado con las preferencias por la redistribución del ingreso o por el grado de responsabilidad gubernamental. Si se verificara que los ingresos de las mujeres son inferiores a los de los hombres, podría haberse esperado que éstas apoyaran mayor demanda de protección por parte del Estado. Sin embargo, esta hipótesis basada en el propio interés no se verifica, a diferencia de López Laborda y Sanz Arcega (2016).

En cuanto a las variables que indican nivel educativo, en las tablas 4 y 5 puede observarse que los coeficientes que indican niveles educativos superiores son negativos y estadísticamente significativos en la mayoría de las especificaciones cuando la variable dependiente relevante es la tolerancia a la desigualdad. Sucede algo similar cuando la variable explicada es el grado de responsabilidad que, creen los encuestados, debería tener un gobierno.

Estos resultados sugieren que los individuos con mayor nivel educativo, tienden a preferir sociedades con ingresos más igualitarios y gobiernos con un mayor grado de responsabilidad. A primera vista, estos resultados son contrarios a lo esperado, ya que, si los ingresos están correlacionados con el nivel de educación, es razonable pensar que aquellos más educados sean menos propensos a apoyar una distribución más igualitaria desde el punto de vista del propio interés. Además, la mayor parte de los estudios empíricos encuentran una relación negativa entre apoyo a la igualdad de ingresos y educación (Algan et al(2016), Garcia Valiñas et al(2008) y López Laborda y Sanz Arcega(2016)).

Tabla 5: Resultados con variables indicativas de clase social

	(a)		(a)		(b)		(b)	
	Variable Dependiente <i>tol_desig</i>		Variable Dependiente <i>responsa</i>		Variable Dependiente <i>tol_desig</i>		Variable Dependiente <i>responsa</i>	
	Coefficiente	Error Estándar	Coefficiente	Error Estándar	Coefficiente	Error Estándar	Coefficiente	Error Estándar
hombre	-0.0128115	0.0337181	0.0020394	0.0739259	-0.0389828	0.0584311	-0.0113993	0.0801642
edad	0.0213441***	0.0068127	-0.002111	0.002106	0.0395878***	0.006942	-0.0021564	0.009617
edad2	-0.0001888**	0.0000793	0.0000298***	0.0000102	-0.0003703***	0.0000487	0.0000159	0.0000996
casado	-0.0532874***	0.0183489	0.0525135	0.0821623	-0.0590623	0.1105686	0.0449798**	0.0215795
divorciado	-0.0322141	0.0796845	0.0971694	0.1108678	-0.1353983	0.2005502	-0.0171102	0.0701054
viudo	-0.1971249	0.162787	-0.0269549	0.0975537	-0.354341***	0.129669	0.112268	0.0781216
hijos_a_cargo	-0.0263803**	0.01333	0.0080665	0.0080591	-0.0131569	0.0165701	0.0192494	0.0155865
c_trabajadora	0.082577*	0.0450966	0.0025865	0.0645				
c_mediabaja	0.140449	0.0871561	-0.0946244	0.0610828				
c_malta_o_alta	0.1578369*	0.086653	-0.2369079**	0.0932563	0.0444041**	0.0225672	-0.1700903	0.1169505
religiosidad	0.187055***	0.0704926	-0.0503912	0.0428611	0.1316732*	0.0766364	-0.0984354	0.0932975
ideologia	-0.0074726	0.0459832	-0.0379068	0.0395996	-0.0125909	0.0817289	-0.0451486	0.0483124
educ2	-0.4238909***	0.1557708	0.1052335	0.1390157	-0.481526	0.3461884	0.2365627	0.1807874
educ3	-0.8778159***	0.2362873	0.7051132***	0.1585021	-1.039373***	0.3553805	0.6747685***	0.1965154
id_educ2	0.0920759***	0.0249683	-0.0084594	0.0249159	0.1004636*	0.0560169	-0.0268094	0.0256679
id_educ3	0.1730315***	0.0391468	-0.1134013***	0.0191909	0.1947594***	0.0548648	-0.1134464***	0.029373
civ_benef	0.145657***	0.0353546	-0.058405	0.0731936	0.1875945*	0.1026482	-0.1336235	0.1186326
civ_evas	-0.0135804	0.0611972	-0.0238158	0.0394341	0.059714	0.0930684	-0.0693456	0.1015665
satisf_eco_hogar	0.0054607	0.015259	-0.0244441	0.0157494	0.0169266	0.0144307	-0.0231034	0.0309465
confianza	-0.0130194	0.0796283	0.0162677	0.0723497	-0.0872186	0.0780141	-0.0067064	0.0841792
cap_soc	0.0235893	0.0485685	-0.0007617	0.0271155	0.0055642	0.04296	0.0629953**	0.0283586
lib_y_control	0.0276715***	0.0067247	-0.0276232***	0.0072563	0.0393173*	0.0201459	-0.0271663	0.0233275
conf_iglesia	-0.017319	0.031936	-0.0086113	0.0232775	-0.0020953	0.0298266	0.0186181	0.045534
conf_prensa	-0.0143396	0.0144451	0.0657956***	0.016104	-0.0582937**	0.0293504	0.0342954*	0.020279
conf_sind	-0.1112615***	0.0333695	0.0246779	0.0454119	-0.0611005	0.0611749	0.0398397	0.0426712
conf_parl	-0.032259	0.0483936	0.1315892***	0.0248506	-0.013588	0.0433674	0.1741382***	0.0333357
conf_gob	-0.030291	0.0312246	-0.0961544	0.0618712	-0.0869822***	0.0157885	-0.1526443*	0.0928122
conf_corp	0.1035026**	0.0430447	-0.1257982***	0.0112502	0.1150683***	0.0412555	-0.1431033***	0.0228829
conf_pol	0.0802329*	0.0427259	-0.072899**	0.0310997	0.125871**	0.0555478	-0.0749928**	0.0343279
Onda6	-0.4008028***	0.0258137	0.0625732***	0.0108787	-0.3374703***	0.0316451	0.0018241	0.0564516
Onda5	-0.1438913***	0.0479568	0.1203695***	0.0267836	-0.1362224***	0.0496815	0.2111437***	0.0517827
Onda4	-0.283102***	0.0426443	0.3162307***	0.0324492	-0.1786213***	0.0377937	0.3428839***	0.0505345
LR test (ecuac. Indep.)	Prob > chi2 = 0.0000				Prob > chi2 = 0.0000			
athrho	-0.2792***				-0.3323***			
Número de Observaciones	2557				1359			

***p<0.01 ** p<0.05 * p<0.10.

Metodología Empírica: Probit Ordenado Bivariado con errores estándar ajustados por clusters

Sin embargo, cuando se incluye la interacción entre ideología y niveles de educación, siguiendo a Alesina y Giuliano (2009), se observa una elevada significatividad estadística en los coeficientes asociados a ser de derecha y tener educación media y/o superior respecto a quienes solo completaron la educación primaria. Nótese que este efecto contrarresta el impacto de las variables que capturan el máximo nivel educativo alcanzado. Por un lado, a mayor nivel de educación alcanzado, mayor probabilidad de apoyar la igualdad de ingresos, pero dicho efecto se contrarresta (afianza) a medida que las personas más educadas se identifican con una ideología más cercana a la extrema derecha (izquierda).

Se efectuaron las estimaciones sin incluir la interacción entre educación e ideología, y los resultados acompañan parcialmente a lo observado en la literatura, es decir, los estratos con nivel educativo medio apoyan más la desigualdad de ingresos que los estratos bajos, pero los coeficientes no muestran resultados estadísticamente significativos para el estrato más alto de ingresos.⁷ Este resultado, aunque coherente con la hipótesis del propio interés, excluye la posibilidad de analizar las preferencias de individuos que se declaran identificados ideológicamente hacia la izquierda y a la vez tienen un nivel educativo elevado.

La última variable que intenta captar el propio interés es *hijos_a_cargo*,⁸ indicando los resultados que cuando la variable dependiente a tener en cuenta es la tolerancia a la desigualdad, las personas con hijos a cargo presentan mayor probabilidad de apoyar la afirmación de que los ingresos deberían hacerse más iguales. Podría pensarse que quienes tienen hijos a cargo sean más proclives a demandar más progresividad, ya que perciben un mayor riesgo de necesitar eventualmente asistencia. Estos resultados van en línea con la hipótesis del propio interés, ya que los agentes apoyan o no una mayor igualdad de ingresos en base su conveniencia, controlando por el efecto de sus creencias y valores y el momento en que se relevó la encuesta. Cuando la variable dependiente a tener en cuenta es *respuesta*, no se encuentra evidencia robusta de que los individuos tiendan a creer que el gobierno debería tomar mayores responsabilidades a medida que éstos tienen una mayor cantidad de hijos a cargo, lo cual era a priori un resultado esperable.

Con respecto a las **creencias y valores**, puede apreciarse que los individuos que podrían catalogarse como cívicos acuerdan menos con la igualdad de ingresos que los restantes. Según la definición de Algan et al. (2016), éstos son quienes están en completo desacuerdo con conductas como evadir el pago de impuestos o reclamar al Estado beneficios que no les corresponden. Los coeficientes estimados para la definición de civismo en los beneficios que se le demandan al Estado son positivos y en general estadísticamente significativos en el caso de la variable dependiente *tol_desig*. De acuerdo a los autores mencionados, las personas que actúan con responsabilidad cívica son menos proclives a apoyar mayor igualdad de ingresos porque perciben que el accionar por parte del Estado en esa línea implicará mayores impuestos que financiarán compensaciones monetarias que beneficiarán a quienes no necesariamente las merecen y de esa manera el estado de bienestar será menos eficaz. Si la variable explicada a tener en cuenta es *respuesta*, el civismo en los beneficios no muestra ningún coeficiente estadísticamente significativo. Además, la segunda definición de civismo, la que está relacionada con la posición tomada por el encuestado respecto de la evasión de impuestos no explica de manera convincente a ninguna de las dos variables dependientes citadas.

La ideología resulta de particular interés. Se espera que aquellas personas más identificadas con la derecha tengan menor probabilidad de acordar con la igualdad de

⁷ Ver tablas anexas

⁸ Otros autores la ubican como una proxy de los riesgos de mercado laboral.

ingresos. A diferencia de otros trabajos, no resulta significativa. Aunque, como ya se señalase antes, su interacción con la variable nivel educativo, se muestra fuertemente correlacionada con las dos variables explicadas.

Las personas que se reportan como religiosas tienen mayor probabilidad de no apoyar una redistribución más igualitaria del ingreso. Este resultado coincide con el encontrado en otros estudios y se podría atribuir a una mayor confianza que tienen los individuos religiosos, respecto de las situaciones a las que continuamente se enfrentan y que, ellos creen, están determinadas por una entidad superior que “todo lo controla” y por ende, determina incluso la distribución de los ingresos. Es decir, si la fe que los individuos tienen en Dios es lo suficientemente grande, ninguna ayuda por parte de una institución es necesaria. Además, es importante aclarar que la religiosidad de las personas no muestra una asociación estadísticamente significativa con la variable dependiente **respuesta**.

La última variable clasificada en el bloque creencias y valores es **lib_y_control** y que mide en sentido ascendente la creencia de que la suerte no forja lo que sucede en la vida, sino que, por oposición, que los sucesos pueden ser controlados. Puede esperarse que las personas que piensan que lo que hacen por sí mismas no produce ningún efecto real sobre los resultados sean más propensas a apoyar la igualdad de ingresos, ya que desde su perspectiva los ingresos difícilmente reflejen el esfuerzo. La variable **lib_y_control** muestra significatividad en los dos modelos estimados para la muestra completa presentando signo positivo, indicando que la probabilidad de acordar con que los ingresos deben diferir para estimular el esfuerzo, aumenta a medida que se fortalece la opinión de que es posible controlar los sucesos. Además, cuando se estima la respuesta de esta variable a la opinión respecto del grado de responsabilidad que debería asumir el gobierno, los coeficientes son negativos y estadísticamente significativos asociándose a un mayor esfuerzo por parte de las personas y menor por parte del Estado.

Por último, se reportan los resultados referidos al bloque de variables relacionadas con el **capital social estructural y cognitivo**. Con respecto a las primeras, la variable capital social no resulta estadísticamente robusta cuando se considera toda la muestra y para las dos variables dependientes citadas. De esta manera, la participación activa en instituciones religiosas y de la sociedad civil no influye en las preferencias distributivas de los individuos, tal como proponen Kerr(2014) y Yamamura (2012). Nótese que tal vez la variable *cap_soc* no refleja adecuadamente la interacción entre individuos de diferentes niveles sociales y económicos. En forma similar, tampoco se obtuvieron los resultados esperados para la variable *confianza*, que aproxima la confianza interpersonal de los individuos.

Con respecto a los resultados referidos a la confianza institucional son heterogéneos y dependen del tipo de instituciones que se analicen. La confianza en la iglesia muestra resultados sensibles a la muestra y definición de estrato socioeconómico que se considere. Los individuos que declaran tener una mayor confianza en la prensa presentan un mayor acuerdo con la pregunta respecto de que el gobierno debería asumir mayores responsabilidades respecto de proveer medios de vida a las personas, independientemente de las variables que se utilicen para clasificar socioeconómicamente a los encuestados. Por otro lado, la confianza en los sindicatos señala una relación negativa y estadísticamente robusta respecto de la tolerancia a la desigualdad que declaran los encuestados. Dada la función social primaria de los sindicatos, que es la de asegurar ingresos mínimos de los trabajadores, el resultado obtenido es razonable.

Los resultados también indican que, a mayor confianza en el Parlamento, existe una mayor convicción por parte de los encuestados de que el gobierno debería tener un

mayor grado de responsabilidad respecto de proveer mayores medios de vida a las personas. Este resultado también coincide con los resultados esperables ya que el proceso de formulación de leyes es un instrumento relevante a la hora de ejecutar las políticas públicas necesarias para proveer mayores medios de vida a los ciudadanos.

La confianza en el gobierno indica una relación negativa con el grado de tolerancia a la desigualdad, como con el grado de responsabilidad del gobierno, particularmente la relación se muestra estadísticamente robusta en la submuestra de individuos de estratos socioeconómicos más elevados. Mientras los individuos más confían en las corporaciones, declaran un mayor nivel de tolerancia a la desigualdad y a la vez, manifiestan que el Estado debería ser más responsable para proveer los medios de vida a las personas. Este resultado no es sorprendente, ya que, si los individuos confían en que el gobierno es una institución que hace su trabajo correctamente, inferirán que las diferencias de ingresos entre las personas reflejarán sus diferencias en sus niveles de esfuerzo.

La confianza en la policía explica de manera estadísticamente significativa las preferencias por la distribución, como así también, la creencia respecto de la responsabilidad del Estado. A medida que las personas declaran tener un mayor nivel de confianza en la policía, disminuyen las probabilidades de apoyar con mayor intensidad la igualdad de ingresos. Este resultado es particularmente robusto en las clases socioeconómicas más altas. Por último, mientras más confianza declaran tener los encuestados en la policía, menor es la probabilidad de estar de acuerdo con un mayor grado de responsabilidad estatal en la provisión de medios de vida a las personas. Al igual que el análisis respecto de la tolerancia a la desigualdad, esta afirmación es particularmente válida en la submuestra de los individuos que pertenecen a los estratos socioeconómicos más altos.

En general, los resultados relacionados a la confianza institucional sugieren que, cuando las personas confían en que las instituciones cumplen correctamente sus funciones (a excepción de los sindicatos), no consideran necesario apoyar a quienes tienen menores ingresos relativos, pues estarían dadas las condiciones para que los ingresos reflejen los resultados de los esfuerzos individuales.

Cuando se observan los coeficientes de las dummies que indican la onda en que fue realizada la encuesta, estos presentan (salvo en un caso) valores estadísticamente significativos al 1%. Especialmente en el caso de la variable que aproxima la tolerancia a la desigualdad de ingresos, se observa que en la onda 6 (año 2012) los individuos se inclinaron en general a creer en una sociedad con ingresos más igualitarios, respecto de la onda 3 (año 1995). Cuando la variable dependiente relevante es la responsabilidad gubernamental citada arriba, existe un patrón distinto, de hecho, es la onda 4 en la que se observa un mayor apoyo de la gente a la afirmación de que el Estado debería tomar una mayor responsabilidad en proveer medios de vida a las personas, siempre respecto de la onda 3, que opera como referencia excluida.

Por último, la prueba de la razón de verosimilitud (LR test) se efectúa para desarrollar una prueba de independencia de las ecuaciones, es decir, probar que $\rho = 0$. En este caso, se rechaza la hipótesis nula de la prueba, afirmándose que existe una correlación negativa estadísticamente significativa entre las características no observables que inciden en la probabilidad de estar de acuerdo con una menor preferencia por redistribución y aquellas no observables que influyen en la probabilidad de estar de acuerdo con que el Estado debería tomar más responsabilidades a la hora de proveer medios de vida a las personas.

5. Reflexiones finales

Desde hace más de 30 años, en numerosos países de América Latina comenzaron a implementarse políticas sociales destinadas a la reducción de la pobreza y la desigualdad, materializadas en muchos casos en transferencias de ingresos.

Como resultado de tales políticas, el gasto público social ha ganado importancia en la composición del gasto público total, tanto en América Latina como en los países miembros de la OECD, explicada en general, por el fuerte incremento en los gastos de previsión y asistencia social.

Más allá de que cada vez se invierte más dinero en programas sociales que buscan cerrar las brechas de desigualdad, poco se ha estudiado en América Latina sobre las preferencias de las personas acerca de la redistribución del ingreso.

La literatura revisada cita entre los principales determinantes de las preferencias por redistribución al interés propio, los valores y creencias individuales, como así también ciertas variables relacionadas a la percepción del funcionamiento de las instituciones por parte de los individuos.

El objetivo del presente estudio es el de contrastar las principales hipótesis que surgen de trabajos previos, particularmente en países desarrollados, respecto de los determinantes de las preferencias de las personas por la distribución del ingreso, aplicado al caso argentino. Para tales fines se utilizan cuatro ondas de la Encuesta Mundial de Valores, la cual cuenta para Argentina con alrededor de mil encuestados por onda. En particular, y siguiendo a Fong (2001), se plantea la hipótesis de que las personas no eligen solamente apoyar una mayor distribución del ingreso si esperan verse favorecidas por dicha política, sino que existen un conjunto de creencias y valores que también influyen en la constitución de tal preferencia (como la religiosidad, la ideología, la historia reciente de las personas y sus valores familiares, entre otras cuestiones). Además, juegan un rol importante en el apoyo a la igualdad de ingresos, las variables asociadas a la dimensión institucional (Yamamura (2012) y Kerr (2014), entre otros), es decir, la confianza que las personas tienen en el funcionamiento de las reglas que regulan el comportamiento social, como así también la confianza general en otros individuos y el nivel de interacción que estos logren desarrollar. Un concepto relacionado tiene que ver con el capital social de las personas, es decir, como el grado de interacción de estas en diversos ámbitos sociales, puede influir en la concepción de cuan justa debe ser una sociedad desde el punto de vista de los ingresos.

Los principales resultados del estudio se presentan en base a los tres bloques de variables ya citados:

a) Propio interés:

La probabilidad de apoyar la igualdad de ingresos cae a medida que aumenta el estrato socioeconómico, mientras que cuando se efectúa la pregunta de cuan responsable debería ser el Estado para proveer medios de vida a las personas, sólo el quintil más rico muestra un desacuerdo estadísticamente significativo respecto de que los ingresos deberían ser más igualitarios. Esto se podría explicar por el hecho de que los individuos que pertenecen al estrato más alto de ingresos, esperarían ver incrementar su carga fiscal ante una política de este tipo. Es decir, el propio interés juega un rol importante, pero no único, para explicar las preferencias por redistribución.

Otra variable que integra el propio interés, el nivel educativo de las personas, muestra que las personas de mayor educación formal tienen más probabilidades de preferir sociedades con ingresos más igualitarios y gobiernos con un mayor grado de responsabilidad en la provisión de medios de vida a la ciudadanía. A primera vista, estos

resultados son contrarios a la mayor parte de los estudios empíricos, los cuales encuentran una relación negativa entre apoyo a la igualdad de ingresos y educación, pero la especificación econométrica expuesta en este artículo además define una variable de interacción entre la ideología y el nivel educativo, la cual muestra también ser altamente significativa a nivel estadístico. Cuando se incorpora la interacción entre la ideología y el nivel educativo, esta última variable sugiere resultados contrarios a la teoría del propio interés, es decir, al menos sin contemplar la posición ideológica del encuestado (creencia y valores).

La variable *hijos_a_cargo* parece estar alineada a la literatura del propio interés, los resultados indican que cuando la variable dependiente a tener en cuenta es la tolerancia a la desigualdad, las personas con hijos a cargo presentan mayor probabilidad de apoyar la afirmación de que los ingresos deberían hacerse más iguales.

b) Creencias y Valores

Los valores estimados para la definición de civismo en los beneficios que se le demandan al Estado son positivos y en general estadísticamente significativos en el caso de la variable dependiente *tol_desig*.

Se espera que aquellas personas más identificadas con la derecha tengan menor probabilidad de acordar con la igualdad de ingresos. A diferencia de otros trabajos, no resulta significativa. Aunque, como ya se planteó, su interacción con la variable nivel educativo, es altamente significativa en todas las especificaciones y para ambas variables dependientes, al menos para el estrato educativo más alto.

Las personas que se reportan como religiosas tienen mayor probabilidad de no apoyar una redistribución más igualitaria del ingreso. Este resultado coincide con el encontrado en otros estudios y se podría atribuir a una mayor confianza en Dios que tienen los individuos religiosos.

La variable *lib_y_control* muestra significatividad en los dos modelos estimados para la muestra completa presentando signo positivo, indicando que la probabilidad de acordar con que los ingresos deben diferir para estimular el esfuerzo, aumenta a medida que se fortalece la opinión de que es posible controlar los sucesos. Además, cuando se estima la respuesta de esta variable a la opinión respecto del grado de responsabilidad que debería asumir el gobierno, los coeficientes son negativos y estadísticamente significativos asociándose a un mayor esfuerzo por parte de las personas y menor por parte del Estado.

c) Capital social estructural y cognitivo

La variable capital social no arroja coeficientes estadísticamente robustos cuando se considera toda la muestra y para las dos variables dependientes bajo estudio, a pesar de que es esperable que una persona con una mayor red de contención social apoye en menor grado la igualdad de ingresos.

En general, los resultados relacionados a la confianza institucional sugieren que, cuando las personas confían en que las instituciones cumplen correctamente sus funciones (a excepción de los sindicatos), no consideran necesario apoyar a quienes tienen menores ingresos relativos, pues estarían dadas las condiciones para que los ingresos reflejen los resultados de los esfuerzos individuales.

De esta manera, es posible validar, para el caso argentino, las hipótesis de Kerr (2014) y Yamamura (2012), quienes sostienen que las interacciones entre distintos tipos de personas y clases sociales afectan la percepción sobre la justicia distributiva.

No se obtuvieron los resultados esperados para la variable confianza, que aproxima la confianza interpersonal de los individuos.

Sí se encuentran resultados similares planteados por Fong(2001) para la sociedad norteamericana, en cuanto a que el propio interés no es suficiente para explicar las preferencias por redistribución, sino que existen otras dimensiones del comportamiento individual que son necesarias para explicar el fenómeno, como las creencias y valores, y el grado de funcionamiento de las instituciones donde la persona está inmersa.

Por último es importante resaltar como los efectos temporales son significativos en la mayoría de las especificaciones, sugiriendo en particular un desplazamiento exógeno de las preferencias por una redistribución del ingreso más igualitaria a lo largo del periodo bajo estudio.

6. Referencias bibliográficas

Alesina, A. y Giuliano, P. (2009). "Preferences for redistribution". NBER Working Paper.

Algan, Y., Cahuc, P. y Sangnier, P. (2016), "Trust and the Welfare State: The Twin Peaks Curve". *The Economic Journal*, 126 (Junio), 861-883.

De Santis, M. (2015). "Civismo y preferencias sociales sobre la distribución del ingreso. Una aplicación al caso argentino, presentado en la Reunión Anual de AAEP, Salta.

Fong, C. (2001). "Preferences, self-interest, and the demand for redistribution". *Journal of Public Economics* 82, 225-246.

García-Valiñas, M., Fernández Llera, R. y Torgler, B. (2008). More income equality or not? An empirical analysis of individuals' preferences for redistribution, Working/Discussion Paper 220. QUT School of Economics.

Keely, L., y Ming Tang, C. (2008). "Understanding preferences for income redistribution". *Journal of Public Economics* 92, 944-961.

Kerr, W. (2014). Income inequality and social preferences for redistribution and compensation differentials. *Journal of Monetary Economics* 66, 62-78.

López Laborda, J, y Sanz Arcega, E. (2016). "Las preferencias por la redistribución de los españoles a comienzos del siglo xxi". *Revista de estudios políticos*, ISSN 0048-7694, Nº 171, 2016, págs. 137-166. doi: <http://dx.doi.org/10.18042/cepc/rep.171.05>

Piketty, T. (1998). Self-fulfilling beliefs about social status. *Journal of Public Economics*, 115-132.

Rainera, H., & Siedler, T. (2008). Subjective income and employment expectations and preferences for redistribution. *Science Direct: Economics Letters*, 449-453.

Sajaia, Z. (2008): "Maximum likelihood estimation of a bivariate ordered probit model: implementation and Monte Carlo simulations". *Stata journal*. Number ii. pp. 1-18.

Schofer, E. y Fourcade-Gourinchas, M. (2001). "The Structural Contexts of Civic Engagement: Voluntary Association Membership in Comparative Perspective". *American Sociological Review*, 66, 6, 806-828.

Scott, D, y Axhausen, (2006). "Household mobility tool ownership: modeling interactions between cars and season tickets". *Transportation from Springer* 33(4): 311-328.

Yamamura, E. (2012). "Social capital, household income and preferences for income redistribution". *European Journal of Political Economy*, 28, 498-511.

Zmerlia, S., & Castillo, J. C. (2015). Income inequality, distributive fairness and political trust in Latin America. *Social Science Research*, 179-192.

7.Tablas Anexas

Estimaciones sin interacciones de las variables educación e ideología

Tabla Anexa 1: Estimación con quintiles de ingresos autoreportados

	Variable Dependiente <i>tol_desig</i>		Variable Dependiente <i>respuesta</i>	
	Coefficiente	Error Estándar	Coefficiente	Error Estándar
hombre	0.0031525	0.0291404	-0.0071487	0.0747152
edad	0.0181887*	0.0106609	0.0020273	0.0023041
edad2	-0.0001797	0.0001126	-0.0000168	0.0000144
casado	-0.0605466*	0.0336754	0.0539882	0.1120443
divorciado	-0.0263379	0.0879814	0.1428028	0.1214101
viudo	-0.0475473	0.107789	-0.082412	0.1197163
hijos_a_cargo	-0.0428127***	0.0028572	0.0112517	0.0085489
ingreso2	0.0614596	0.0419877	-0.0327055	0.097749
ingreso3	0.1857304***	0.0412929	-0.1644498	0.1214253
ingreso4	0.195494***	0.0700397	-0.1559641	0.1074543
ingreso5	0.1792567***	0.0510576	-0.1988048***	0.0289421
religiosidad	0.1396549***	0.0371979	-0.0537916	0.0546178
ideologia	0.0556051	0.0579783	-0.0446344	0.0441629
educ2	0.1040305***	0.0347905	0.0464165	0.1176136
educ3	0.0495986	0.0888981	0.0675968	0.0815781
civ_benef	0.119375**	0.0491971	0.0137577	0.0287656
civ_evas	-0.0028618	0.0564159	-0.0411026	0.036109
satisf_eco_hogar	0.007707	0.0135548	-0.0273655	0.0249714
confianza	-0.0417021	0.102482	0.0616356	0.0776667
cap_soc	-0.0065716	0.0637112	0.0201888	0.0147065
lib_y_control	0.0318664***	0.0087991	-0.0300777***	0.0066487
conf_iglesia	-0.0057804	0.0364697	-0.0392507***	0.0148998
conf_prensa	-0.0213906	0.0195185	0.0557725**	0.0221488
conf_sind	-0.1236388***	0.0408504	0.0585048	0.0390417
conf_parl	-0.0331937	0.0540427	0.1505126***	0.0297926
conf_gob	-0.0349537	0.0637331	-0.1191521	0.0786071
conf_corp	0.0887576**	0.0431052	-0.1159325***	0.0144916
conf_pol	0.06976	0.0479808	-0.0606343	0.0435465
Onda6	-0.4552573***	0.0348382	0.0781559***	0.0244239
Onda4	-0.3132263***	0.0449331	0.3323628***	0.050391
LR test (ecuac. Indep.)	Prob > chi2 = 0.0000			
athrho	-0.2834***			
Número de Observacione	1950			

***p<0.01 ** p<0.05 * p<0.10.

Metodología Empírica: Probit Ordenado Bivariado con errores estándar ajustados por clusters

Tabla Anexa 2: Estimación con estratos de clases sociales autoreportadas

Variable Dependiente *tol_desig* Variable Dependiente *responsa*

	Coficiente	Error Estándar	Coficiente	Error Estándar
hombre	-0.0163768	0.0326452	0.0056224	0.0731465
edad	0.0208067***	0.0061637	-0.0017941	0.0025621
edad2	-0.0001858***	0.0000704	0.0000268**	0.0000108
casado	-0.0529843**	0.0230095	0.0489339	0.0880444
divorciado	-0.0570091	0.0767261	0.1011432	0.1168219
viudo	-0.1943402	0.180199	-0.0298154	0.1052046
hijos_a_cargo	-0.0251062*	0.0134655	0.0079492	0.008187
c_trabajadora	0.0834739**	0.035968	-0.0005271	0.064133
c_mediabaja	0.1467594*	0.0815796	-0.1003295*	0.0577528
c_malta_o_alta	0.2011967**	0.0860924	-0.2589131***	0.0971442
religiosidad	0.2060761***	0.0654046	-0.0581896	0.0401475
ideologia	0.0508233	0.039921	-0.0561006	0.0370765
educ2	0.1064482***	0.0150826	0.0507991	0.0924687
educ3	0.0718198	0.0455167	0.0917369	0.0703797
civ_benef	0.1518934***	0.0379579	-0.0598247	0.0718652
civ_evas	-0.0116839	0.0540567	-0.0269556	0.0392745
satisf_eco_hogar	0.0043057	0.0145616	-0.0240314	0.0160004
confianza	-0.0168689	0.0785489	0.0199489	0.0764924
cap_soc	0.0122245	0.0473674	0.0057477	0.0267376
lib_y_control	0.0278951***	0.0070964	-0.0281409***	0.007467
conf_iglesia	-0.0146841	0.0315847	-0.0106524	0.0241121
conf_prensa	-0.0106837	0.0185814	0.0653241***	0.0150897
conf_sind	-0.1264703***	0.0352508	0.0305951	0.0458566
conf_parl	-0.042497	0.0464017	0.1362082***	0.0273838
conf_gob	-0.0254107	0.0381976	-0.0962264	0.0670012
conf_corp	0.1112667**	0.0459888	-0.1314584***	0.0111252
conf_pol	0.0864133*	0.0444279	-0.07512**	0.0299972
Onda6	-0.3996916***	0.0255023	0.0683771***	0.0133929
Onda5	-0.1536198***	0.046823	0.1279339***	0.0272045
Onda4	-0.2897459***	0.0429896	0.3188916***	0.0338398

LR test (ecuac. Indep.) Prob > chi2 = 0.0000

athrho -0.283307***

Número de Observaciones 2557

***p<0.01 ** p<0.05 * p<0.10.

Metodología Empírica: Probit Ordenado Bivariado con errores estándar ajustados por clusters